

EL MUNDO 2 de junio de 2008

CONGRESO ANUAL DE ONCOLOGÍA

Un fármaco que protege los huesos busca su hueco en el tratamiento del cáncer de mama

▪ **Habrá que seguir estudiando con precisión este efecto**

CHICAGO.- Un fármaco que ya se utiliza en la actualidad para tratar la debilidad en los huesos y el riesgo de fractura causado por las metástasis que se 'alojan' en ellos, podría tener también su valor como terapia contra algunos tumores de mama. **Un estudio presentado estos días en el congreso anual de la Sociedad Americana de Oncología Clínica** (ASCO) demuestra que el ácido zoledrónico es capaz de prevenir las recaídas del cáncer de mama en sus fases más iniciales en mujeres premenopáusicas.

Aunque algún trabajo de laboratorio muy preliminar ya había sugerido que este medicamento de la familia de los bifosfonatos podía tener actividad antitumoral, **la primera evidencia de ello en pacientes se ha conocido en Chicago**, sede del congreso.

El encargado de presentar sus resultados ha sido Michael Gnant, profesor de Cirugía en la Universidad de Viena (Austria) y presidente del grupo austriaco dedicado al estudio del cáncer de mama y colon (Austrian Breast and Colorectal Cancer study group, según su denominación en inglés).

El trabajo en cuestión **agrupó a más de 1.800 mujeres** que habían pasado por el quirófano para la extirpación de un tumor de mama con receptores hormonales positivos (es decir, que responde al estímulo de las hormonas femeninas, los estrógenos), y que estaban recibiendo un tratamiento hormonal capaz de suprimir la función de sus ovarios (goserelina), precisamente para protegerlas de este efecto hormonal. Fueron divididas en cuatro grupos para administrarles además tamoxifeno o anastrozol (dos fármacos antiestrogénicos), solos o combinados con o sin el bifosfonato.

Un 36% menos de recaídas

Mientras que no se observaron diferencias significativas entre los dos grupos que sólo recibieron las hormonas, a los 60 meses de seguimiento los investigadores descubrieron que al añadir a la terapia habitual el fármaco que protege los huesos, la tasa de recaídas del cáncer de mama se redujo un 36%. Aunque en la supervivencia global también **se observó una pequeña diferencia favorable al ácido zolendrónico**, no se trató de una diferencia estadísticamente significativa.

Gnant ha reconocido en rueda de prensa que **habrá que seguir estudiando con precisión este efecto**, para definir la mejor forma de administración del fármaco (tiempos, dosis, mujeres que más se beneficiarían...), aunque ha insistido en que estas conclusiones son "emocionantes". "Estos resultados representan un tremendo avance para las mujeres que temen el regreso de su enfermedad [después de la extirpación del tumor], y nos permitirán a los oncólogos mejorar el tratamiento habitual de las pacientes premenopáusicas cuyo cáncer responde al estímulo de las hormonas", ha apuntado en rueda de prensa.

El trabajo **no ahonda en los mecanismos de acción** que podrían estar detrás de esta protección, y que siguen intrigando a los científicos más escépticos sobre el papel que este fármaco puede tener en el cáncer de mama. Hasta ahora sólo se había observado que el ácido zoledrónico reducía la aparición de metástasis específicamente en el hueso, y que incluso las mujeres que lo estaban tomando para el tratamiento de la [osteoporosis](#) tenían menos recaídas de su tumor de mama.

Además, aunque tiene un perfil de seguridad bastante elevado (en el estudio no se apreciaron efectos adversos de consideración), desde su autorización se han detectado algunos casos de hipocalcemia (bajada aguda del calcio) y de osteonecrosis de la mandíbula (dolor en las encías, pérdida de dientes, adormecimiento en la zona...); una reacción infrecuente pero muy molesta para quienes la sufren.